



COLOMBIA  
POTENCIA DE LA  
VIDA



Culturas

# SUCRE, *Sucre*

*Mestizaje de arquitecturas  
y formas de habitar*

Facultad de Artes  
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE COLOMBIA



# Sucre, Sucre

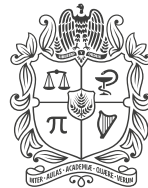
*Mestizaje de arquitecturas  
y formas de habitar*





# Sucre, Sucre

*Mestizaje de arquitecturas  
y formas de habitar*



Bogotá D.C., Colombia, 2023

Documento elaborado como resultado del Convenio 4598 de 2021 suscrito entre el Ministerio de las Culturas,  
las Artes y los Saberes de Colombia y la Universidad Nacional de Colombia

**MINISTERIO DE LAS CULTURAS**

Juan David Correa, *ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes*

Adriana Molano, *viceministra (e) de los Patrimonios, las Memorias y la Gobernanza Cultural*

Fernando Augusto, *secretario General*

Carlos Fernando Amézquita, *director (e) de Patrimonio y Memoria*

Yamid Alexander Patiño, *coordinador Grupo Patrimonio*

*Cultural Inmueble Urbano*

Claudia Zoraya Guerrero, *profesional Grupo Patrimonio*

*Cultural Inmueble Urbano*

Daniel Felipe Gutiérrez, *profesional Laboratorio de Patrimonio,*

*Paisaje y Territorio.*

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

Dolly Montoya, *rectora*

José Ismael Peña, *vicerector Sede Bogotá*

Alberto Amaya, *director Editorial Universidad Nacional de Colombia*

Juan Alfonso de la Rosa, *decano Facultad de Artes*

Juanita Montoya, *vicedecana Académica Facultad de Artes*

Gabriel García, *vicedecano de Investigación y Extensión*

Liliana Palacios, *secretaria Facultad de Artes*

Efraín Riaño, *director Centro de Extensión Académica*

**Sucre, Sucre: Mestizaje de arquitecturas y formas de habitar**

© Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia

©Universidad Nacional de Colombia- Sede Bogotá

Facultad de Artes

Primera edición, Octubre 2023

Bogotá D.C

ISBN: 978-958-505-447-9

Dirección: Jenny Astrid Vargas

Textos e investigación: Luisa Fernanda Fuentes, Camilo Alejandro Moreno

Diagramación: Laura María Betancourt

Ilustración: Laura María Betancourt y Jaumer Iván Blanco

Fotografías: Equipo de trabajo UN - Convenio 4598/21

Corrección de estilo: Paola Arcia

**Equipo de trabajo UN - Convenio 4598/21:**

Jenny Astrid Vargas, *directora*

Luisa Fernanda Fuentes, *coordinadora de valoración*

Jaumer Iván Blanco, *coordinador de inventario*

Camilo Alejandro Moreno, *asesor en historia*

Yira Catalina Martínez, *asesora urbanista*

Isidro Álvarez Jaraba, *gestor de patrimonio local*

Laura María Betancourt, *ilustradora y divulgadora*

Iván Hernando Reina, *participación*

Nicolás Alexander Pérez, Nicolás Naffah, *profesionales del Sistema de Información Geográfico*

Martha Liliana García, Daniel Roa, Delssy Jannethe Ahumada,

Angie Alejandra García, Cristian Camilo Pérez,

William Camilo Moreno, Julián David Tuta,

Carlos Alberto León, *arquitectos de apoyo*

Iván David Soto, Richard Adrián Rivera, María Paula Perdomo,

Paula Marcela Blanco, *estudiantes auxiliares.*

María Fernanda López, *auxiliar administrativa*

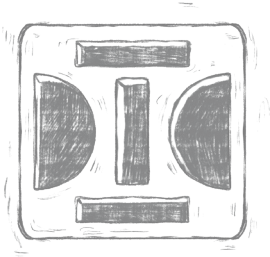
Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia  
Sucre, Sucre : mestizaje de arquitecturas y formas de habitar / [dirección, Jenny Astrid Vargas ; textos e investigación, Luisa Fernanda Fuentes, Camilo Alejandro Moreno ; ilustración, Laura María Betancourt y Jaumer Iván Blanco]. -- Primera edición. -- Bogotá : Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2023  
1 CD-ROM (64 páginas) : ilustraciones (principalmente a color), fotografías, mapas, planos Incluye referencias bibliográficas  
ISBN 978-958-505-448-6 (e-book)

1. Arquitectura -- Conservación y restauración -- La Mojana (Sucre, Colombia) 2. Arquitectura popular -- Historia -- La Mojana (Sucre, Colombia) 3. Edificios históricos -- Conservación y restauración -- La Mojana (Sucre, Colombia) 3. Patrimonio cultural -- Protección -- La Mojana (Sucre, Colombia) I. Vargas, Jenny Astrid, director II. Fuentes Orduz, Luisa Fernanda, 1983-, autor de texto, investigador III. Moreno Iregui, Camilo Alejandro, 1988-, autor de texto, investigador IV. Betancourt, Laura María, ilustrador V. Blanco, Jaumer Iván, ilustrador  
CDD-23 728.986113 / 2023

**Todos los derechos reservados.**

**Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.**

# Índice



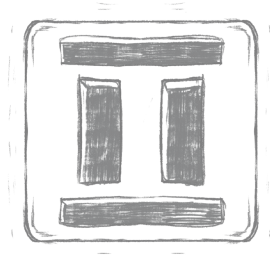
## Agradecimientos (7)

### Prólogo (9)

### Presentación (13)

### Introducción (17)

Localización de Sucre

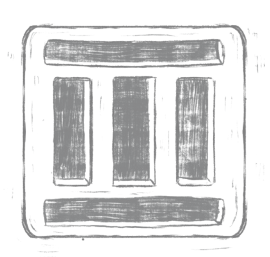


## Historia y evolución de Sucre (21)

La historia de Sucre y las  
aguas de La Mojana

Sucre y su primera modernidad

Entre el realismo mágico y  
el conflicto armado

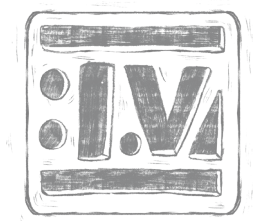


## Arquitectura tradicional de Sucre: construcción natural y adaptable (29)

Con la palma de corozo se  
construían las casas

La madera, el material que  
viajaba por el Caño Mojana

Los recursos de la tierra y los  
maestros constructores



### **Formas de habitar en Sucre (37)**

Vivir en Sucre

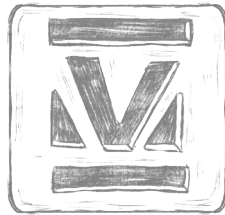
La casa de bahareque: la ruralidad de Sucre

“La seño Gema”, la casa de bahareque del pueblo

Los primeros barrios: casas con fachadas decoradas

La plaza principal: casas altas de balcones y el comercio de la región

Las casas y redes de vecinos, así es la arquitectura popular



### **Espacios colectivos de Sucre (49)**

El puerto y el comercio

La plaza

Calles y puentes



### **Sucre en la cultura popular (55)**

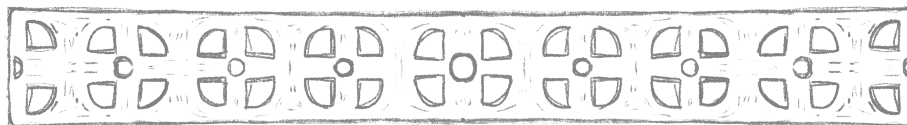
Los parajes de la historia literaria de Gabriel García Márquez

### **Sucre es patrimonio (57)**

### **Glosario (58)**

### **Referencias (60)**





## *Agradecimientos*

**E**ste trabajo fue posible gracias a la disposición amable de los pobladores de Sucre. A todos quienes nos abrieron las puertas de su casa y nos regalaron historias del territorio entre aguas. Gracias a los relatos de Andrés Luna, Julia Ceballos, Castulo Bustamente, Olga Kleber de Ramos, Luz Marina Barrios o la “Seño Luchi” y sus hermanas Martha y Cecilia, Alfonso Pereira Mendoza, quienes al recordar sus vivencias nos recrearon las imágenes del pueblo y de sus gentes en otrora. Gracias a la señora Fátima Méndez Tinoco y su hija Isela Navarro Méndez y al Café Macondo por permitirnos ocupar todas sus mesas y estar allí tantas horas.

Gracias a Félix, señora Lucero, Fabio, el señor Elmer Casares y la señora Carmen Lara por sus cuidados en nuestra estancia.

Gratitud a quienes nos permitieron tomar las fotografías de sus viviendas,

personas que habitan las zonas rurales de Sucre que cuentan con bellas casas de madera, bahareque, palmas y ciénagas.

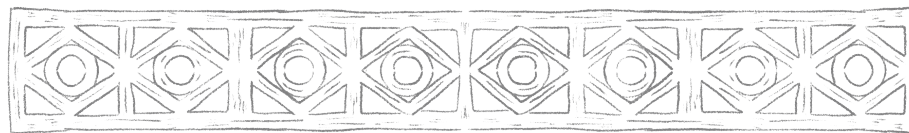
Especial agradecimiento al equipo de profesionales de la Administración Municipal, Jesús Taborda, Inés Meza, Blanca Cure, Larry Camacho Rodríguez y a todos aquellos por su apoyo al proceso y trabajo mancomunado. A los representantes del Consejo de Cultura por sus inquietudes y aportes reflexivos.

Al profesor Isidro Álvarez Jaraba por el trabajo de investigación sobre su pueblo querido y por permitirnos ver la inmensidad y complejidad del “país de las aguas”.

Al territorio por recibirnos. Por las patillas de bienvenida y los mangos en cada visita.

Y al agua, siempre gracias.





## Prólogo

Si navegas los ríos Magdalena, San Jorge y Cauca y te ves en el reflejo del caño idílico de La Mojana, podrás desembarcar en un pequeño y colorido pueblo ubicado en el sur oriente del departamento de Sucre, en el Caribe de aguas dulces de Colombia. Allí, enclavado, está Sucre, Sucre.

Este es un pueblo detenido en el tiempo, lleno de historias, esperanzas y sueños. Es un pueblo que navega en los anales de los Zenúes, aborígenes que legaron todo un sistema hidráulico, de pensamiento y formas de vida. Construyeron hábitats y utilizaron materiales naturales para adaptarse a los cambios cíclicos de la geografía del agua.

Es “un pueblo dulce abierto al amor”, de casas robustas y varias habitaciones para tener a toda la familia en su regazo. Está poblado de calles angostas que miran hacia el río y los colores del horizonte

simulan un reflejo cromático de pequeños edificios en su plaza mayor.

Sucre es un lugar intrincado entre los caños Mojana y Granadino, rodeado de ciénagas y zapales, un paraje de destino de migrantes ávidos de paz y abundancia. Los hombres y mujeres vieron surcar las grandes lanchas transportadoras de panela por los caños y ríos de este universo anfibio que es La Mojana. Todos oyeron el bramido del buey halando la palanca del trapiche y sintieron el olor del guarapo hervido. En cada finca se contaron y encarrilaron los viajes de panelas producidas por más de un siglo con tanta prosperidad que levantaron las calles de Zulía y Congoveo.

Es Sucre, Sucre, el rincón del Caribe al que llegó el equipo de la Universidad Nacional para descubrir, a través de la investigación, su patrimonio arquitectónico

---

1. La palabra “zapal” no existe en el español estándar, por lo que no tiene una forma plural específica. Se trata de una palabra regional, en cuyo caso su plural depende del uso y la convención de la región. En Sucre se utiliza la palabra “zapal” para referirse a terrenos pantanosos o pantanos.



*Puerto de Sucre, Sucre. 2022*

y darlo a conocer al país y al mundo. La imaginación, el asombro y mucha dedicación fue de lo que dispusieron los integrantes del equipo para entender y luego explicar cómo este pueblo existe y, sobre todo, qué hizo para conservar tal riqueza arquitectónica.

Lo que hallaron no fue un simple pueblo, ante sus ojos brilló una gran perla en el corazón de La Mojana, con casas que recordaban su pasado vernáculo, hechas en lata de corozo y boñiga de vaca o barro, cubiertas de palma amarga u hojas de bijao, edificios coloridos con balcones hacia la plaza y el río, para lanzar a sus niños al agua y “que aprendieran rápidamente a nadar antes que a caminar”. Con calles sobre las riberas de los caños Mojana y Granadino, las corrientes fueron dando la forma a lo que hoy es el pueblo.

Este es uno de esos lugares en los que cada rincón, cada esquina o callejón tiene algo que contar. El puerto de este lugar, que floreció económicamente junto con la llegada

de migrantes europeos y del cercano oriente, es el mismo en el que un día desembarcó Gabo<sup>2</sup> para nutrirse de sus historias y calles polvorientas y luego plasmarlas en su obra de realismo mágico. Las puertas, las salas, los cobertizos, los pisos, los patios, las fachadas de sus casas y los sonidos de las campanas de la iglesia, crearon la atmósfera perfecta para que el Nobel de Literatura las guardara en su memoria y, más tarde, las pusiera a nadar en los laberintos de novelas y cuentos que lo hicieron famoso.

Esos mismos espacios dejaron una marca en la memoria del equipo investigador, quienes dedicaron muchas jornadas a recopilar sabiduría, tomar fotografías, escribir a lápiz y navegar en un río de historias de este punto floreciente, en el que con mucho apego detallaron el valor y significado de cada vivienda, para permitir al mundo reconocer una arquitectura única en este universo de aguas.

Cada casa en este pueblo tiene su propia identidad y cuenta una historia. Los balcones

se mecen y dialogan con los que los admiran, las ménsulas sostienen el paso del tiempo y los parapetos interpuestos y adornados con figuras geométricas, esconden las láminas de zinc destartaladas y envejecidas en este embrujo arquitectónico de soledades. El caño, la plaza y los puentes se suman a todo este ensamble tipológico caracterizando a Sucre como una joya patrimonial que merece ser resaltada, conocida y conservada como una gran perla en el universo de historias y vidas del Caribe y Colombia. Un “Mestizaje de arquitectura y formas de habitar”, el cual debes venir a visitar y contemplar. ¡Enhorabuena para el país y el mundo!

### **ISIDRO ÁLVAREZ JARABA**

Filósofo e Historiador

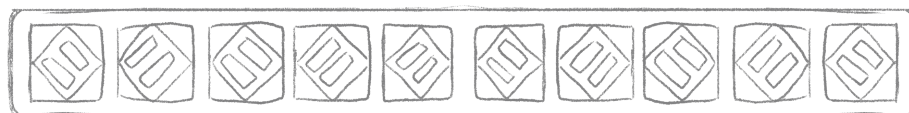
Profesor I.E. Nuestra Señora de las Mercedes, Sucre  
Abril, 2023

2. “Gabo” es un apodo comúnmente usado para referirse a Gabriel García Márquez, escritor colombiano y Premio Nobel de Literatura.

Palma de corozo (*Bactris guineensis*)







## *Presentación*

Sucre, Sucre, Mestizaje de arquitectura y formas de habitar, es una publicación que exalta la vida cotidiana de un territorio y su comunidad, resaltando como puntos de referencia, la identidad con base en las vivencias, retos y desafíos de una sociedad profundamente arraigada con su entorno.

Este trabajo es una profunda muestra de las mixturas entre lo cotidiano del día a día, acompasado de recuerdos y sueños comunes, que se mezclan en una producción colectiva de identidad y memoria.

Desde la Dirección de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura, se reconoce el trabajo colaborativo que se realizó durante los dieciséis meses en Sucre con sabedores, sabedoras, residentes y comerciantes tradicionales, así como docentes, historiadores, poetas, madres y padres, niños, niñas y todos aquellos que abrieron las puertas de sus hogares y sus lugares y que permitieron una conexión

espacio -tiempo que hoy podemos visualizar y que seguramente se constituye en un referente del trabajo colectivo y multidisciplinar por el patrimonio cultural.

La puesta en valor de los patrimonios cotidianos, modestos, incluso complejos e incómodos, implica alejarse de una mirada meramente estética, contemplativa y congelada en el tiempo, para la oportunidad de reconocer que el patrimonio cultural como una fuerza dinámica que mueve el desarrollo de los territorios y sus comunidades.

Es la oportunidad de reconocer los vínculos sociales que nos permiten interpretar e imaginar nuestro habitar y que sea éste un punto de partida de nuevas maneras de formular y gestar planes de vida a través de la memoria y el patrimonio cultural. Una apuesta que cobra especial valor en este trabajo participativo realizado en Sucre, una experiencia que permitirá comprender la necesidad de abordar los lugares



*Atardecer en Sucre, Sucre. 2023*

desde las complejidades de las dinámicas urbanas, culturales, sociales y naturales, asociadas a procesos de constante transformación y resiliencia. Un patrimonio cultural dinámico, un patrimonio de todos y de todas que, desde el sentido de la representatividad para los habitantes y bajo la consigna de lo colectivo.

La experiencia de estos meses de trabajo será relevante y se convierte en una oportunidad para articular los resultados de esta consultoría con los avances en materia de conceptualización y metodologías de aproximación a la Vivienda de Interés Cultural -VIC, una nueva manera de habitar con base en la tradición y los saberes, así como de procesos y líneas de

trabajo para reconocer y valorar diferentes patrimonios en clave de dinamizar procesos de ordenamiento territorial.

Quiero expresar nuestro agradecimiento con la Universidad Nacional de Colombia por el trabajo mancomunado de los equipos técnicos de la Dirección de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura y los pares del Centro de Extensión Académica de la Facultad de Artes en el marco del Convenio No. 4598 de 2021. Especial agradecimiento a la arquitecta Jenny Vargas y su equipo técnico, conformado desde una mirada interdisciplinar y que hicieron un trabajo con unos estándares muy altos de calidad humana y técnica, permitiendo desarrollar

una metodología no sólo en términos de construcción y levantamiento de información documental, sino en los procesos de participación comunitaria en el territorio.

**CARLOS FERNANDO AMÉZQUITA MERCHÁN**  
**Director de Patrimonio y Memoria (e)**  
**Ministerio de las Culturas.**





GALERAS

SANTA CRUZ  
DE MOMPOX

NORTE



SAN BENITO  
ABAD

RÍO MAGDALENA

MAGANGUE

CIENEGA  
GRANDE

CIENAGA  
MUGUA

CAÑO  
TATAS

CIENAGA  
ZAPAL DE  
POETAJA

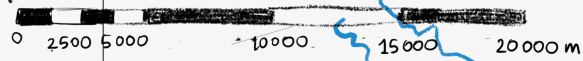
MUNICIPIO  
DE SUCRE

CABECERA  
MUNICIPAL

RÍO CAUCA

CAÑO  
LA LINDINA

MAAGUAL



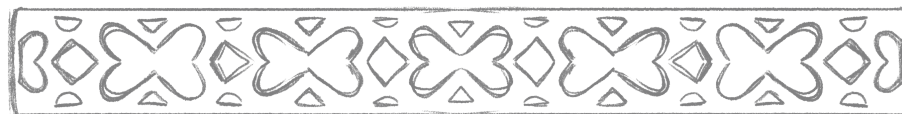
AMAPUL

MUNICIPIO DE SUCRE

## LOCALIZACIÓN DEPARTAMENTO DE SUCRE EN COLOMBIA



## LOCALIZACIÓN MUNICIPIO DE SUCRE, EN SUCRE



# Introducción

A finales del año 2021, cuando la Dirección de Patrimonio y Memoria del Ministerio de Cultura propuso al Centro de Extensión Académica de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, que realizáramos el inventario del patrimonio inmueble del municipio de Sucre, no teníamos claro cuál era el patrimonio que íbamos a encontrar. Si bien contábamos con el registro adelantado por la *Fundación Pata de Agua* para que el municipio tuviera su primera declaratoria de bienes de interés cultural (Acuerdo 007 de 2021), solo al llegar a este rincón de La Mojana logramos dimensionar y comprender el valor que se encuentra allí.

Con este documento queremos compartir parte del estudio realizado para la identificación del sector histórico y cultural del municipio y para la categorización de los inmuebles patrimoniales, no desde un ámbito puramente académico o técnico,

sino mejor con el ánimo de reflejar aquello que capturó nuestro interés, tanto de la historia como de la arquitectura y de las historias de vida de sus habitantes, que consideramos importante dar a conocer.

Esperamos que cada una de las imágenes, ilustraciones y textos logre transmitir el valor del patrimonio cultural presente en *Sucre, Sucre*, para orgullo de sus habitantes y para motivar la visita de quienes comenzarán a descubrirlo.

## Localización de Sucre

En Colombia, el municipio de Sucre se encuentra al sur del departamento que lleva su mismo nombre. Cuenta con una extensión aproximada de 100 hectáreas y, según el censo de 2018, en él viven 31 560 personas, de las cuales el 33% se encuentran en el área urbana, mientras que el 64% habitan en los corregimientos de la zona rural.



Placa ubicada en el puerto con texto de Gabo

Sucre se caracteriza por entrelazar una triada particular, la primera de ellas es su base geográfica que baña el paisaje de profundos ríos y ciénagas conformando así la depresión momposina, allí también se encuentra presente un sincretismo entre las costumbres prehispánicas y los modos de habitar en La Mojana y, al final, todo termina tejiéndose con las historias que han sido inmortalizadas en las letras del reconocido escritor colombiano Gabriel García Márquez.

Para acceder a este lugar hay diferentes rutas y modos de transporte, según la época del año o la condición climática. Dependiendo de la ubicación se puede

tener acceso para volar a los aeropuertos de Sincelejo (Corozal) y Montería y, desde allí seguir por vía terrestre cerca de 80 km o 200 km respectivamente hasta Magangué, el principal puerto local sobre una de las arterias fluviales más importantes del país: el río Magdalena.

Desde ese punto, el trasegar habitual para llegar a Sucre implica pasar del río Magdalena al río San Jorge y luego al Caño Mojana, en un recorrido donde el paisaje tiene como sustento el agua, el elemento integrador tanto de la vida humana, como natural.

A medida que se avanza se percibe el cambio de los ríos por el tamaño de su caudal, en lo que el profesor Isidro Álvarez

Jaraba llama un “país de las aguas”, un espacio natural que va determinando las lógicas de ocupación del territorio.

Sin embargo, en épocas secas existe la posibilidad de llegar por tierra a través del municipio de San Marcos, pero este es un recorrido largo que puede durar alrededor de cinco horas debido al estado de las carreteras que en un buen trayecto no son de asfalto sino de tierra. Cabe anotar que baja tanto el nivel del agua que no es viable llegar por chalupa, o no al menos en la totalidad del recorrido habitual. Es de destacar que este largo trayecto terrestre permite ver un paisaje entre sabana y ciénagas, acompañado de un amplio repertorio de tejidos, formas y colores de la arquitectura vernácula de madera y palma de la zona rural de Sucre.

El arribo a Sucre resulta sorprendente y es que, a lo lejos, se alza una muralla de concreto que se muestra imponente frente a la vegetación de la depresión momposina.

Dicha construcción busca mitigar las crecientes de agua en la región, sin embargo es prácticamente inútil porque como dicen los habitantes de la región, el agua “brota del suelo” por la capilaridad que hay de los cuerpos hídricos.

Dependiendo del nivel del agua, se pueden ver los vestigios de una ciudad que, en otros tiempos, se conoció como “La Perla de la Mojana”. Y es que después de hora y

3 La palabra “chalupa” está referida a una embarcación pequeña y abierta, con una sola cubierta.

media de recorrido en *chalupa*<sup>3</sup>, donde cada tanto se asoman pequeños caseríos con una arquitectura vernácula y modesta en los bordes de la albarrada, alrededor del Caño Mojana empiezan a encontrarse vestigios de construcciones inspiradas en el lenguaje neoclásico *art déco*<sup>4</sup>, que habla de la pujanza y desarrollo del municipio a finales del siglo XIX y principios del XX.

Finalmente, la llegada a Sucre es en un pequeño puerto, prácticamente en el cruce del Caño Mojana y el Granadino, lugares en los que al mejor estilo de los pueblos ribereños que fueron fundados durante el periodo colonial, se abre una plaza principal con una iglesia al final del espacio, flanqueada por los edificios más importantes del lugar.

Una experiencia más de llegada es la que se tiene época de inundación con un elevado nivel de aguas, cuando ríos, caños y ciénagas se funden en un inmenso mar, borrando todos los límites de la superficie. El paisaje es otro. Se asoman las copas de los árboles y, en algunas zonas, de las casas solo se puede ver parte del techo. Además de la *chalupa* aparece el Johnson<sup>5</sup> porque en algunas zonas es más fácil su paso en medio de la taruya o buchón, que poco a poco se hace tan denso que genera la ilusión de vastas zonas verdes.

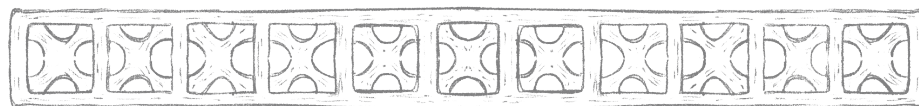


Puerto de Sucre, Sucre en temporada de sequía. Marzo 2023

<sup>4</sup> Estilo artístico y decorativo surgido en Europa en la década de 1920, caracterizado por el uso de formas geométricas, líneas ornamentales y colores brillantes.  
<sup>5</sup> Bote que hace referencia a la marca multinacional. La palabra fue apropiada culturalmente en la región.



Aerofotografia Sucre, Sucre (2022)



# Historia y evolución de Sucre

## La historia de Sucre y las aguas de La Mojana

La historia de Sucre en Sucre, aunque tiene estrecha relación con un personaje fundamental de la vida pública colombiana, como es el caso de Gabriel García Márquez, es completamente desconocida.

Su punto de partida nos lleva a revisar aquellos asentamientos prehispánicos de los indígenas Zenúes quienes, según el sociólogo, investigador y escritor colombiano, Orlando Fals Borda, fueron un pueblo anfibia<sup>6</sup> que aprendió a vivir entre el agua y la tierra. Solo así, se podría concebir que se haya fundado un municipio en la profundidad del Caño Mojana, dentro de la depresión momposina, región que tradicionalmente ha sufrido fuertes inundaciones a lo largo de su historia.

Desafortunadamente, aunque se ha avanzado en la investigación sobre los asentamientos indígenas sobre el Caño Mojana en los últimos años, la mayor cantidad de investigaciones arqueológicas ha estado centradas en los pueblos que se encontraban en el Sinú y el San Jorge.

Por esto, el punto de partida que se puede establecer hoy en día para narrar a Sucre, son los diarios del padre Joseph Palacios de la Vega, quien entre 1787 y 1788 recorrió estos territorios para hacer un informe a la Corona, de lo que entonces eran las zonas más insulares de la Provincia de Cartagena.

*El veinticuatro salí con los dichos acompañados en una piragua a registrar el Caño del Sapo. A*

---

<sup>6</sup> Definición que nos habla de comunidades que habitan en regiones con presencia de agua, adaptándose a la vida tanto en tierra como en agua.

su entrada, como a distancia de medio cuarto de legua, hallé un rancho con cuatro mujeres, la una de edad avanzada y las otras como de veinte y veinticinco años; siete muchachos, cinco hembras y dos varones; y en la circunferencia de él catorce matas de plátanos. Les pregunté qué más hacienda tenían; me respondieron que aquella no más. Les pregunté quién las mantenía; me respondieron que uno que se llamaba tío Mejía, que estaba pescando. Mas les pregunté si eran casadas; me respondieron que una era viuda y las otras solteras. Mas les pregunté de quién eran aquellos hijos; me respondieron que dos eran de la viuda y los otros de solteras. Pregunté por sus padres; me dijeron que unos eran de tío Mejía y, que como él no les daba polleras, que habían hecho los otros con otros que pasaban por allí (...). Seguí viaje y a distancia como de cincuenta pasos hallé otro rancho. Este estaba más alejado, pues se componía de nueve mujeres, tres muchachos y una hembra como de siete años (...). Les pregunté por su hacienda; me respondieron no tenían, que del hato les traían la comida.

**Nota 97 Bis. Septiembre 24 de 1787.**

**En: (Palacios de la Vega, 2010; 843)**

Siguiendo las líneas de Palacios, se puede ver que aunque Majagual y Tacasuán eran los principales poblados de la región, por lo que sirvieron de base para la exploración del territorio, las comunidades que se asentaron a lo largo del Caño Mojana no eran más que un grupo de familias

dispersas en pequeños asentamientos a lo largo del río. Ellas habían emigrado de las Sabanas de Tolú buscando nuevas oportunidades de vida, sin duda, fueron éxodos que se irían convirtiendo en una constante a lo largo de la historia del municipio.

Según historiadores locales como el profesor Isidro Álvarez Jaraba, después de estudiar la descripción de los diarios del padre, el lugar que hoy en día ocupa Sucre, corresponde al lugar que se llamaba el Caño del Sapo.

Ahora bien, en el *Diccionario histórico-geográfico de Bolívar* se cree que uno de los primeros nombres oficiales fue “Boca de la Granadina”, posteriormente “Boca de

Atajo”, en todo caso no fue sino hasta el año de 1849 que recibió el nombre con el que lo conocemos ahora: Sucre.

Aún más, hasta el día de hoy no hay un consenso sobre si el nombre lo recibe por el líder de la independencia (Antonio José de Sucre) o si es por la derivación de la palabra “azúcar” en francés (sucre), teniendo en cuenta las migraciones y la siembra de caña en la región.

La primera condición que empieza a dinamizar a Sucre se da hacia 1820, cuando a partir de la Batalla de Majagual se deslocaliza el interés por consolidar el control de las Sabanas de Tolú y se piensa en el desarrollo de La Mojana a partir de



Plano Sucre ca. 1879. /Fuente: AGN, Mapoteca No.4, ref 463a



impulsar la actividad industrial que, principalmente, se había consolidado en torno a la ganadería y agricultura.

Por este motivo, la creación de nuevos puestos de trabajo empezó a atraer a una importante cantidad de población de los diferentes asentamientos alrededor. Para la mitad del siglo XIX, Sucre ya hacía parte de los tres distritos más poblados de la Provincia de Magangué y su desarrollo fue tal, que tan solo entre el año de 1851 pasó de tener una cantidad de 1 805 habitantes a 3 371 en 1870, prácticamente igualando

a la población que tenía Magangué para ese mismo año.

Es importante anotar que uno de los documentos gráficos más antiguos que se han encontrado sobre Sucre, es un plano de 1879, en donde se muestra que la distribución del caserío se daba de forma longitudinal a lo largo del Caño Mojana y del Caño Granadino, formando los primeros barrios de Congoveo y Zulia.

Si bien, en el plano aparecen solo un par de casas, esto no corresponde con las más de 3 000 personas que según el censo

ya vivían en el municipio, por lo que se debe tomar más como una evidencia de la distribución geográfica que ayuda a evidenciar que esta no seguía la disposición típica de las ciudades fundadas por los españoles, compuesta por una retícula donde se estructuran las calles, sino que Sucre se empezó a poblar inicialmente la orilla de los caños y después se pasó a construir el centro alrededor de la iglesia.

### Sucre y su primera modernidad

La explicación de cómo en menos de un siglo Sucre tiene un crecimiento poblacional tan importante, no solo se encuentra relacionado con posicionarse como potencia agrícola de La Mojana, sino con un hecho en particular, la llegada de la migración de alemanes, italianos, sirios y libaneses, quienes a través de sus contactos a lo largo de la región Caribe, lograron posicionar los productos que salían del municipio, para ser vendidos en zonas como Barranquilla, Lorica o Cartagena.

La llegada de los migrantes en la transición entre el siglo XIX y XX fue fundamental para el florecimiento del municipio, y es que no se puede negar que estos comerciantes no solo revolucionaron el comercio de La Mojana, sino que introdujeron nuevas prácticas en lo arquitectónico y en lo urbano.

Para el caso de lo arquitectónico, en el marco de la plaza principal de Sucre,



Señora Olga Klever de Ramos, una mujer reconocida dentro de la población. Es hija de migrante francés que llega a Sucre en el siglo XX



*Iglesia de la Santa Cruz en la plaza principal*

hoy en día se pueden ver construcciones que retoman tanto el lenguaje clásico de la arquitectura, con columnas ampliamente decoradas, balcones con balaustres -columnas que sirven de apoyo a las barandillas- como juegos geométricos con líneas rectas en fachada que recuerdan al *art déco*.

Sin lugar a dudas, el elemento más emblemático es la iglesia del pueblo, la cual no solo sobresale por ser el único edificio

con un estilo neogótico<sup>7</sup>, sino porque habla de un nuevo orden social, donde se deja atrás la relación directa con el agua, y se empieza a consolidar una distribución más similar a la de las ciudades fundadas por españoles. Por supuesto, el lugar donde mayoritariamente se concentró esa nueva jerarquía, fue en la plaza principal, en la cual se configura un nuevo espacio central en torno al puerto, la plaza, la iglesia y las

casas de las familias más poderosas de Sucre que se encontraban en el pueblo.

Las primeras décadas del siglo xx estuvieron marcadas por el posicionamiento de un intercambio comercial en torno al aumento de la producción del arroz. A pesar de las diferentes inundaciones a lo largo de los años, esto no detuvo el crecimiento de la población que para el año de 1938 ya contaba con más de 13 000 personas.

<sup>7</sup>. Entendido el neogótico como un movimiento artístico con un estilo arquitectónico que se desarrolló en Europa en el siglo XIX, caracterizado por el uso de formas y motivos decorativos propios del gótico medieval.



*Antiguo Teatro Sucre. Actualmente se conserva la fachada y la estructura exterior*

Este desarrollo permitió que se empezaran a crear diferentes espacios industriales como fábricas de jabón, de hielo, de pólvora, trapiches para la producción de azúcar o trilladoras de café. Gracias a este impulso económico en la región se le empezó a conocer a Sucre como “La Perla de La Mojana”.

Es interesante imaginarse la modernización de un municipio que cada vez

era más pujante y que comenzaba a tener espacios dignos de una ciudad, como fue el caso de la construcción de los dos teatros, el Sucre y el Colombia.

Del mismo modo, había un fuerte control de las actividades que podía realizar la población, por ejemplo, los sucreños recuerdan una anécdota que sale en el texto del escritor Gabriel García Márquez, “El

coronel no tiene quien le escriba”, donde se señala que el control de las películas que se podían ver en los teatros lo determinaba la iglesia a través del uso de las campanas.

Con un campanazo se definía que la cinta era para todo público, con dos solo adultos y con tres era prohibida. La iglesia contaba con puertas hacia las calles de los teatros para poder ver quién violaba

la censura que le realizaban a la película. Así, Gabriel García Márquez reconstruye esta historia:

Un poco después de las siete sonaron en la torre las campanadas de la censura cinematográfica. El padre Ángel utilizaba ese medio para divulgar la calificación moral de la película de acuerdo con la lista clasificada que recibía todos los meses por correo. La esposa del coronel contó doce campanadas.

***El coronel no tiene quien le escriba***  
**(García Márquez, 1958, p. 15).**

Vale la pena resaltar otro elemento fundamental y es que, con la explosión poblacional que tuvo el municipio durante la primera mitad del siglo **xx**, también se vivió un importante crecimiento de los límites de la ciudad, por eso ya los antiguos barrios de Congoveo y Zulia no fueron suficientes y comenzaron a desarrollarse otros sectores como es el caso del barrio Santa Lucía al costado oriental del Congoveo, o los barrios Santander y Las Delicias al otro lado del Caño Granadino.

A pesar de que en la mitad del siglo **xx** se empezó a sentir el peso de las diferentes inundaciones que aumentaron en la década de 1940, el municipio no dejó de crecer. Por una parte, se realizó la construcción del hospital en 1950, que no solo era un servicio para la población

sucreña, sino que servía de espacio de apoyo para las personas de La Mojana. Así mismo, se resalta la construcción de una pista de aterrizaje en la década de 1960, al igual que la creación de la primera sede del Instituto Educativo Eliécer Ulloa y el acueducto municipal en 1970.

### **Entre el realismo mágico y el conflicto armado**

Es durante esta época de modernización de Sucre que llega la familia García Márquez a vivir al pueblo, y es en las historias de esas décadas en las que el escritor colombiano se inspira para escribir algunas de sus obras más conocidas como *La mala hora*, *El coronel no tiene quien le escriba* o *Crónica de una muerte anunciada*.

Estas obras marcan un partaguas en Sucre, donde la realidad cada vez se empezaba a alejar más de la promesa de crecimiento y desarrollo que se construyó en la primera parte del siglo **xx** y, al contrario, se hacía más evidente el deterioro de la calidad de vida en la región.

No es gratuito que para la década de 1970 se empezaran a organizar una serie de movimientos campesinos en búsqueda de mejorar sus oportunidades, ya fuera en la tenencia de la tierra o con el apoyo para regresar a las actividades agropecuarias, por lo que se decidió fundar la Asociación Nacional

de Usuarios Campesinos -**ANUC**-, para centralizar las demandas de la población.

Aunque se estuviera consolidando un conflicto armado, se destaca la construcción de algunas iniciativas que ayudaron a mantener diversas actividades en el municipio como fue la creación de “Gapismojana”, una empresa de transporte colectivo comunitario.

Si bien fueron varias las problemáticas de seguridad que afectaron al municipio, esto no detuvo el crecimiento de la ciudad, y es que entre las décadas de 1970 y 1980, aparecieron nuevos barrios como el Mano de Dios, Juan **xxiii** y Pescado Frito hacia el sur de Las Delicias. Y, de manera más tardía, el barrio 7 de Marzo en un famoso proceso de invasión popular con personas que venían migrando de la violencia en la región.

Las últimas décadas no han sido las más favorables para Sucre. Aunque la violencia en la región ha disminuido respecto a lo que sucedía a finales del siglo **xx**, a causa de las obras que se realizan río arriba y los efectos del cambio climático, cada vez son más frecuentes y extensas las inundaciones que llegan al pueblo; aun así, por su larga tradición de ser pueblos anfibios, los habitantes persisten en permanecer en el lugar del mundo que llaman hogar. Y para quienes se van durante la época de inundaciones siempre hay un regreso a este “mundo de aguas”.



Barrios de Sucre, Sucre





# Arquitectura tradicional de Sucre: construcción natural y adaptable

En Sucre, con la certeza que les da el cuerpo y la vida vivida, los habitantes conocen de cerca las aguas del Cauca, las ciénagas y el Caño Mojana, porque todas ellas, mezcladas, llegan a sus casas, a sus pies.

Los hombres y las mujeres de Sucre saben en dónde están. Comprenden los taponamientos del río Cauca y todo lo que ha sucedido al norte o al sur, afectando directamente el bajo de la Depresión momposina y la Mojana sucreña.

Por ese motivo, abordar el patrimonio arquitectónico del municipio de Sucre requiere ampliar la mirada al territorio y leerlo en el complejo de ciénagas, caños y ríos que lo “mojan”.

Región en donde sus habitantes, desde tiempos prehispánicos, han identificado recursos y desarrollado técnicas agrícolas,

constructivas, de ocupación, habitación y transporte fluvial, que les han permitido permanecer allí y contar la historia de sus vidas y las del lugar.

## Con la palma de corozo se construían las casas

El Caño Mojana y el complejo de ciénagas que rodean a Sucre hacen parte también de los muros y techos de las viviendas tradicionales que se encuentran, en su mayoría, en el área rural, construcciones que constituyen una muestra tangible de la arquitectura vernácula, la misma que es tradicional en el territorio.

Construidas con muros de bahareque, con “lata”<sup>8</sup> de palma de corozo o de caña brava y, con techos tejidos con hoja de

8. “Lata”: Palabra adaptada al lenguaje del lugar. La lata es el tejido de las varas del tallo de la palma de corozo o caña brava.

palma amarga, corozo, bijao o pajón, las viviendas tradicionales evidencian el modo natural y primigenio de cómo las personas han habitado esta región, lo cual ha conllevado a que ellos se hayan adaptado durante años a los ciclos de inundaciones.

Los muros son construidos con la técnica de vara parada, que como su nombre lo indica consiste en parar las varas o cañas una al lado de la otra, amarrarlas con bejuco entre sí y amarrarlas a los horcones enterrados que dan soporte a paredes y techos, y finalmente empañetar con boñiga y barro hasta cubrir las varas; esta es una sabiduría ancestral que da cuenta de las formas en que las comunidades han creado desde su propio hábitat y desde su conocimiento natural.

Sin embargo, la imagen del pueblo con casas de “lata embarrada” y techos altos de palma, hacen parte de los recuerdos de los habitantes pues, con el tiempo, las viviendas han ido cambiando debido a los frecuentes incendios de los techos de palma y por la llegada de otros materiales como la madera, el ladrillo y el cemento.

En la actualidad, en el sector histórico de Sucre solo se conserva en buen estado una vivienda de bahareque, un famoso lugar que todos conocen como la casa de “La señora Gema” y que le pertenece a Gema Luzmila de la Ossa Nadjar, profesora que vive en Sincelejo.

Algunas construcciones con fachadas de madera y ladrillo, mantienen al interior muros o cielorrasos de “lata” o bahareque, quedando las huellas de esa primera casa construida por las manos de sus padres y abuelos.

Muchas de las casas del lugar han resistido las inundaciones, especialmente en las áreas rurales, gracias a una serie de formas y soluciones que han adaptado la manera de vivir en un territorio lleno de agua. Un elemento fundamental es el pretil o basamento sobre el cual se levantan las viviendas y que busca que el agua no alcance los muros de bahareque.

Después de la inundación, el mantenimiento al barro y a las “latas” en la parte baja de los muros, también hacen parte de los cuidados y maneras de habitar estas viviendas. Hay que empañetar<sup>9</sup> de nuevo y cambiar las varas que se pudren.

No obstante, los habitantes dicen que ahora no es fácil encontrar corozo y menos caña brava, antes se encontraba fácilmente en el monte y cerca de las ciénagas, pero esto ya hace parte del pasado. Los mismos habitantes señalan que se han ido cortando y desapareciendo por la inclusión de ganado y búfalos en las áreas cercanas a las ciénagas.

El corozo y la caña brava eran parte de su vida. Estas se cortaban y limpiaban para luego secarlas y usarlas en los muros, cercas y cielorrasos. Cabe anotar que el corozo es una palma espinosa que crece en áreas abiertas del Caribe y según los habitantes de Sucre, es resistente a los cambios de humedad e inundaciones de esta región.



1. Vivienda rural en lata de corozo a la vista  
2. Pintura del Sucre, Sucre de antaño (Anónimo)

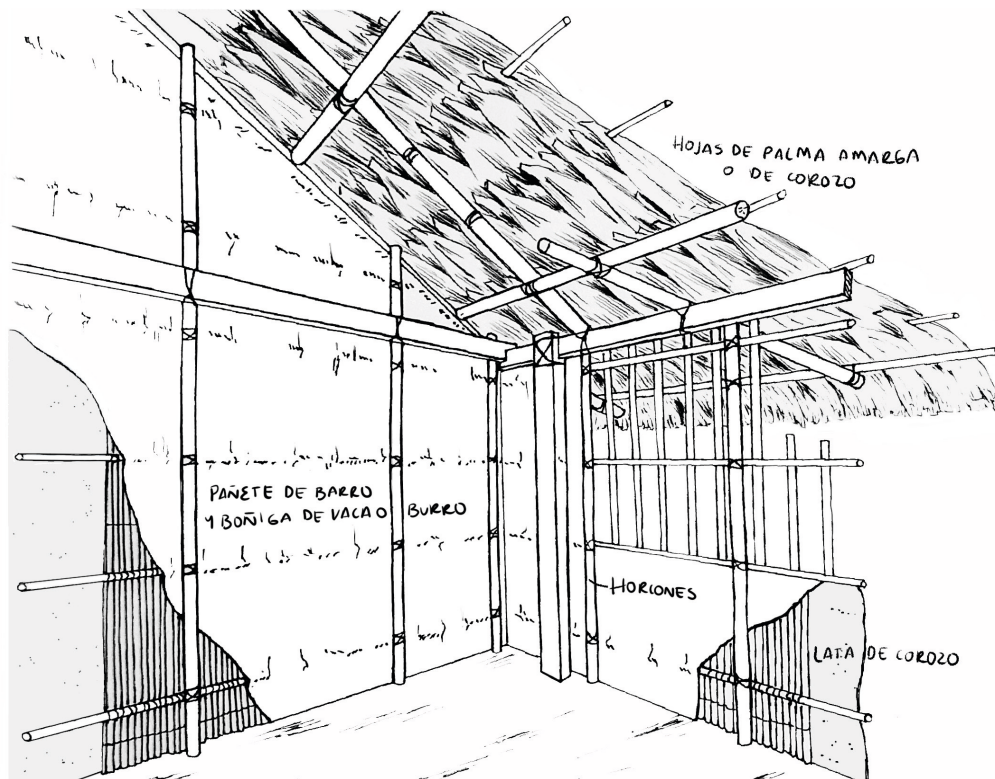
9. Empañetar es un término local para la acción de pañetar o revestir los muros. Se usa una mezcla de arcilla (barro) y excremento / estiércol de ganado vacuno (boñiga).



Por su parte, el bahareque está presente todavía en las zonas rurales, donde aún se identifican construcciones elevadas sobre pretilos o basamentos. No obstante, como se señaló anteriormente, en el casco urbano de Sucre el bahareque no es una solución constructiva actual y los propietarios de las casas que aún conservan muros en “lata”, aspiran cambiarlas a ladrillo, principalmente por el manejo en los tiempos de inundaciones.



Vivienda rural en bahareque sobre “pretil” en el corregimiento Quitasueño



Detalle de construcción en bahareque, con lata de corozo y cubierta de palma amarga. Representativa de la arquitectura rural de Sucre, Sucre



Vivienda en madera en el barrio Congoveo

## La madera, el material que viajaba por el Caño Mojana

La madera llegaba por el Caño Mojana desde las montañas del cauce bajo del río Cauca; los habitantes recuerdan los planchones cargados de troncos enormes de carreto y tolua, maderas usadas para la estructura, muros de tabla, puertas y ventanas de las viviendas y edificaciones comerciales; algunas aún se conservan, resistiendo a las inundaciones que han existido cerca de 90 años.

Dentro de las construcciones de madera hay diversidad de formas y lenguajes, entre ellas, se encuentran construcciones sencillas de un solo volumen frontal y frente pequeño, viviendas de frentes amplios con ornamentación y casas de dos pisos con balcones con balaustres, calados y aleros tallados.



Interior de vivienda en madera frente al parque de Santa Lucía, propiedad del señor Andrés Luna

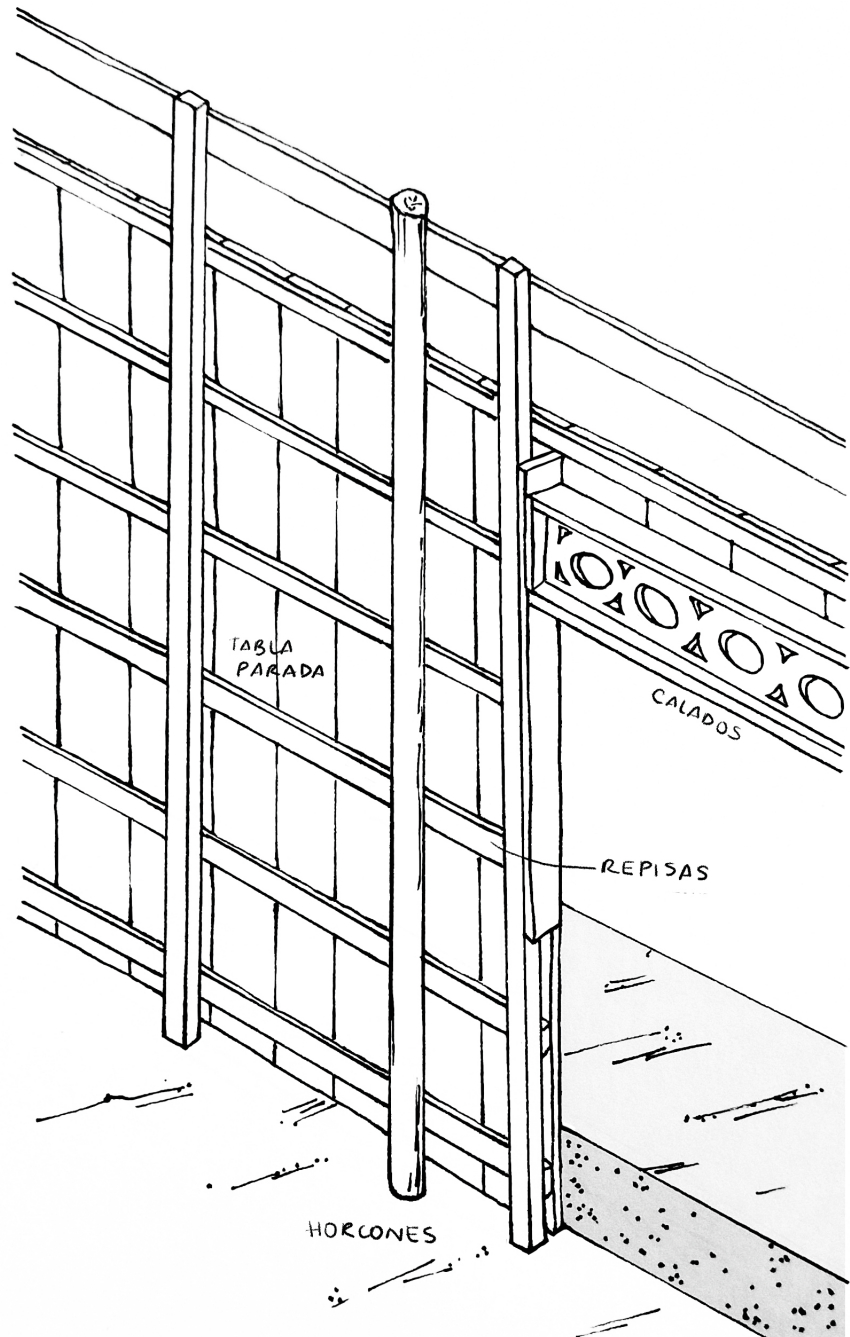
La técnica usada corresponde a una estructura de horcones y muros de tablas dispuestas verticalmente con bordes que se acoplan y se cierran con tapaluces. Estas tablas están sostenidas en la parte posterior por un entramado de repisas de aproximadamente 8 centímetros, de esta manera, los muros tienen un derecho y un revés, que se ubican según los espacios. El trabajo de madera también se identifica en la carpintería de puertas, ventanas y calados tallados.

Las viviendas de madera aparecen en las calles de Sucre como huellas de todo lo que llegó por el río y de las conexiones que permite el agua.

Actualmente, se conservan pocas viviendas de madera en el sector histórico de Sucre, con distintos cuidados y cambios en el tiempo. Algunas construcciones fueron originalmente en bahareque y las familias fueron cambiando los muros por madera, por lo que es posible leer la historia de los materiales y saberes que se van afinando y combinando en Sucre.

### Los recursos de la tierra y los maestros constructores

El ladrillo y los calados de cemento también hacen parte de la historia de los materiales y las técnicas constructivas en la arquitectura de Sucre, junto con la teja de zinc y por último, el hormigón de cemento,



Detalle de la técnica constructiva en madera



*Tendales para la fabricación de ladrillo en el corregimiento de Quitasueño.*



*Detalle de calados en cemento.*

usados principalmente en la primera mitad del siglo xx en las viviendas del marco de la plaza principal, influenciando la arquitectura tradicional popular de los primeros barrios el Zulia y el Congoveo.

Por el Caño Mojana llegan las tejas de zinc, el cemento y las varillas. Por su parte, los maestros de obra locales desarrollan un importante conocimiento para dar uso a la tierra en hornos o tendales y la fabricación de ladrillos, así mismo, crean moldes para hacer calados en cemento, además de elementos decorativos y de ventilación característicos en las casas de Sucre.

La población recuerda especialmente a los señores Humberto y Angel Maza y a Juan García, cuyas manos y conocimientos estuvieron a cargo de las casas del marco de la plaza principal y otras viviendas que tomaron las formas y el lenguaje de las fachadas, con molduras y figuras geométricas.

En la actualidad se encuentran tendales y hornos de fabricación de ladrillo en el corregimiento de Quitasueño y bloques de cemento en barrios del perímetro de Sucre.

*«Esta casa tenía muros de "bajareque" con caña brava, esa no tiene puyas como el corozo»*



*Don Andrés Luna y su esposa Julia Ceballos*





## *Formas de habitar en Sucre*

**T**odos habitamos, siempre. Es decir, vivimos o permanecemos en un lugar en donde nos cuidamos y también cuidamos o interactuamos con otras personas, objetos y recursos del mismo territorio.

En este sentido, si pensamos en la arquitectura, especialmente en la vivienda, se reconocen las maneras o formas en las que una población habita. Así, los espacios nos hablan de las costumbres, hábitos y deseos de las personas y, a su vez, de las condiciones geográficas y culturales del lugar en donde se encuentran.

La arquitectura de Sucre nos habla del territorio inundable de La Mojana y de las formas en que los pobladores han encontrado las maneras de permanecer allí, de manifestar el arraigo a sus casas y al pueblo.

El pretil o plataforma fue uno de los primeros recursos, como se observa en las

viviendas de bahareque. Posteriormente, en el casco urbano se empezó a “aterrar”<sup>10</sup> para atenuar los efectos del agua en su visita de cada año.

Las calles de Sucre se han “aterrado” o han llegado a subir el nivel hasta tres veces, lo cual ha ocasionado que se cubra el pretil de las construcciones de la misma manera. Por su parte, en las viviendas se sube el nivel del piso, cortando puertas y algunas veces elevando muros y cubiertas como una respuesta de adaptación a las inundaciones.

Otra solución local para vivir en medio del agua es la construcción de “tambos” al interior de las casas. El “tambo” es una superficie elevada, construida con cuatro apoyos y tablas, sobre las cuales se ubican las camas, el comedor y la nevera, entre otros objetos. A veces se arman a manera de caminos elevados que recorren las casas hasta la cocina.

**10** . Apropiación cultural que indica subir el nivel de piso de las calles o viviendas con tierra para que la población no se vea afectada por el agua o las inundaciones.



*Casa de la señora Carmen Lara.*

*Al “aterrar” las calles, las personas deben adaptar sus casas con rampas o escaleras o subir el nivel del piso para igualar el nivel con la calle*

Permanecer, esa es la cuestión. Desde esa mirada, se indaga también en la cotidianidad y en lo que es importante a través del tiempo, es así como vivir en Sucre se va materializando en las formas de sus viviendas y en su organización espacial.

A partir de esta lectura podemos reconocer los modelos o tipologías de las formas de habitar y los espacios o elementos importantes para sus habitantes.



*Calles de Sucre (Sucre) en temporada de inundación y puentes o “tambos”. (Agosto 2022)*

### **La casa de bahareque: la ruralidad de Sucre**

En Sucre la vivienda tradicional se encuentra en las zonas rurales. Es así como, en un recorrido realizado por los corregimientos de Quitasueño, Nariño, Arboleda y Córdoba, se identifican elementos propios de su forma de vivir y de su arquitectura.

Es necesario recordar que las primeras casas del pueblo fueron en bahareque y palma, por lo cual en algunas casas del

sector histórico de Sucre todavía se pueden observar estos elementos pertenecientes a la vivienda tradicional.

Una característica de la arquitectura vernácula es la disposición de un volumen frontal, marcado con la cubierta a cuatro aguas con alero perimetral, en el cual se distribuyen las habitaciones y la circulación hacia el patio donde se encuentra el caney<sup>11</sup>, la cocina, el horno o la “troja”<sup>12</sup>, el mejor espacio para el consumo de alimentos.

**11.** Estructura abierta con horcones y cubierta de palma

**12.** La palabra “troja” hace referencia a una estructura sencilla que hace las veces de mesa y que se construye con troncos en forma de horqueta. También es usada como superficie para plantas o siembra.



Por su parte, el caney, conforma el espacio fresco para estar en el día mientras en las horas de la noche se duerme en la construcción de “lata”, la cual cuenta con ventanas pequeñas y espacios oscuros.

Con el tiempo las familias fueron adaptando las antiguas casas de bahareque del centro urbano de Sucre, esto surgió porque los predios eran más próximos y las necesidades cambiaron; por ejemplo, en las viviendas tradicionales del lugar integraron al cuerpo principal de la vivienda un espacio social y, en algunos casos, la cocina.

De esta forma, el espacio de sala y comedor es muy representativo en las casas del pueblo, debido a que en la mayoría se usó el “muro portada”, un elemento que articula estos dos espacios y al parecer tiene una intención decorativa, que curiosamente se encuentra en todos los tipos de viviendas, desde la de bahareque hasta las construcciones de la plaza principal.

El zaguán lateral externo surge de los aleros perimetrales de la vivienda tradicional y conforma una circulación directa al patio y al volumen de servicios, espacios que reemplazan el antiguo caney.

## “La señora Gema”, la casa de bahareque del pueblo

Esta reconocida vivienda conserva la técnica de bahareque de “lata” de corozo y en su mayoría está organizada con espacios intercomunicados.

El zaguán se encuentra al costado, señal característica de las casas en Sucre. Es una de las pocas viviendas que mantiene libre el patio, pues la mayoría lo han cubierto con teja de zinc. Sobre la fachada conserva el alero perimetral, pero sostenido por horcones.



El “caney” en la parte posterior de la casa. Vivienda rural corregimiento las Palmas



Casa de "La señora Gema", única vivienda de bahareque que se conserva en el sector histórico de Sucre.  
Fotografía de fachada y planta arquitectónica



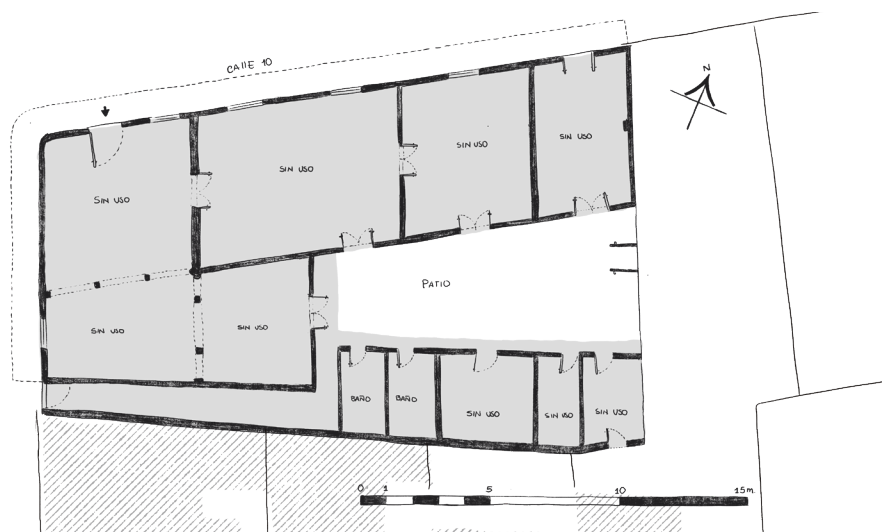
Repertorio de parapetos y calados de arquitectura en Sucre, Sucre

## Los primeros barrios: casas con fachadas decoradas

La segunda tipología reconocible se asocia con algunas viviendas ubicadas en los primeros barrios que se crearon, Zulia y Congoveo, construcciones que cuentan con una organización espacial y lenguaje de fachada compuestas por una arquitectura republicana que combina elementos de distintos estilos implantados en las construcciones del marco de plaza.

Esta tipología de viviendas corresponde a inmuebles representativos dentro del contexto de la arquitectura de los barrios fundacionales. Las viviendas se decoran con molduras y parapetos con figuras geométricas.

Estas son casas de un piso, implantadas en predios de distintas formas, alargadas o cuadradas, en donde a diferencia de la vivienda tradicional no hay volumen frontal con tejas de pendiente inclinada a la vista, pues el parapeto oculta la estructura de la cubierta.



Vivienda tipo republicana del barrio Congoveo. Fotografía de fachada y planta arquitectónica



Fachada norte de la plaza principal. Continuo urbano de la Calle 10, entre carreras 1 y 1a



Fachada sur de la plaza principal. Continuo urbano de la Calle 9, entre Caño Mojana y carrera 1



Fachadas frente al costado norte de la iglesia. Continuo urbano de la Calle 10, entre carreras 2 y 3



Repertorio de parapetos con molduras y cornisas de las viviendas sobre la plaza principal



Repertorio de balcones de las viviendas sobre la plaza principal



Repertorio de basamentos y molduras de las viviendas sobre la plaza principal

Al interior de las viviendas se percibe una cotidianidad que gira en torno al salón y al comedor, allí se reciben las visitas y se comparte en familia. El muro portada, por su parte, cuenta con una decoración propia del estilo historicista, mientras que el zaguán lateral tiene algunas variaciones al estar interno, con ventanas y con acceso al comedor.

El ladrillo y la estructura en hormigón de cemento son los materiales que se usan en este tipo de construcciones. La carpintería de ventanas, puertas y calados se conserva en madera carreto.

Igualmente, se caracterizan por el uso de calados de cemento como elementos de ventilación y decoración al interior. Es preciso destacar las variaciones del muro portada en los que se ven columnas, basamentos y figuras art déco o neoclásicas.

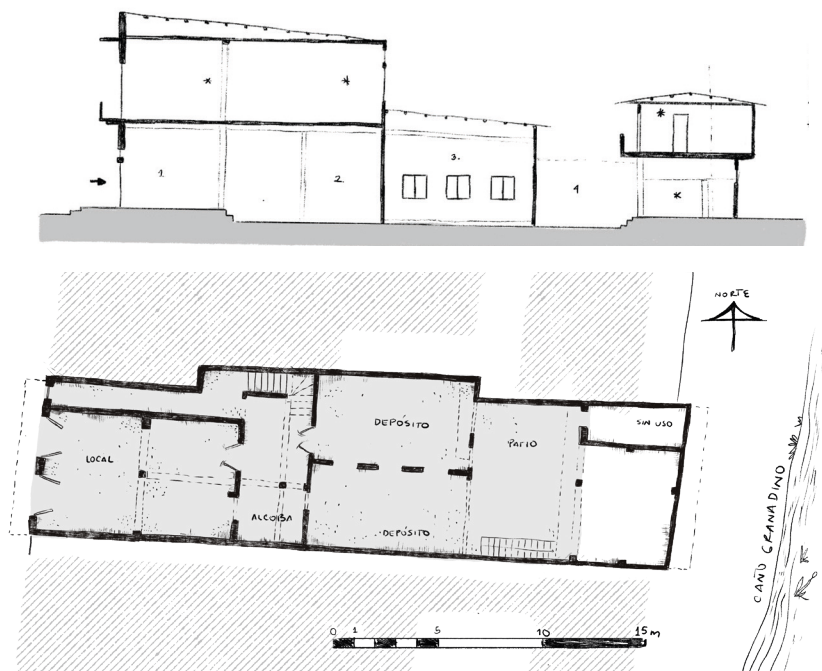


## La plaza principal: casas altas de balcones y el comercio de la región

La tercera tipología arquitectónica identificada en las viviendas de Sucre contempla las construcciones en el marco de la plaza principal: casas de dos pisos construidas por familias de origen sirio-libanés que llegaron a Sucre en la primera mitad del siglo xx, con habilidades y emprendimientos comerciales como las telas, la panela, el arroz y la caña; estas construcciones cuentan desde su origen con un local comercial y depósitos en el primer piso y la vivienda en la zona posterior y el segundo piso.

Estas edificaciones, con su ubicación central y con el lenguaje de sus fachadas, conforman una imagen representativa que define la identidad de los habitantes de Sucre, en la región de la Mojana.

Esta tipología conserva en las fachadas elementos propios de un lenguaje diverso que está influenciado principalmente por el art déco y el estilo neoclásico que, en el caso de Sucre, se reconoce particularmente por los balcones con balaustres, calados o antepechos, las placas de concreto sostenidas por ménsulas y los parapetos con cornisas decoradas.



Planta y corte arquitectónico de casa ubicada sobre la Carrera 9 y plaza principal, con patio hacia el Caño Granadino



Fachada sur de la plaza principal. Continuo urbano

En estas edificaciones se ubican los espacios de sala y comedor con el muro portada en la parte posterior del local comercial. Allí mismo se ubica la escalera, entre tanto, el zaguán lateral conduce al espacio medio y al patio, como una manera de acceso independiente al local. Este también tiene variaciones al ser externo, adoptar la forma de callejón o al integrarse como una circulación lateral.

Estas construcciones, regularmente se encuentran implantadas en predios de proporción alargada. En la planta arquitectónica se observa el espacio amplio de local comercial y la relación de éste con lo que originalmente fueron la sala y comedor de la vivienda en la parte posterior. En este caso, las construcciones con patios hacia el Caño Granadino desarrollaron volúmenes posteriores.

Las viviendas de la plaza principal son una muestra de la red de tejidos que el agua traza desde el centro de La Mojana al mundo. Los espacios de estas viviendas, altos, con calados, tallas de madera y pisos de cemento con diseños, reviven en la memoria de los habitantes la época de florecimiento comercial del pueblo, de las fiestas en la plaza y de los balcones ocupados a manera de palcos.

Casas que parecen de otros parajes, edificadas por maestros constructores que interpretaron no solo los planos de algunos arquitectos, sino las necesidades de las familias que migraron.

### Las casas y redes de vecinos, así es la arquitectura popular

Por último, en Sucre se encuentra una tipología asociada a la configuración

de barrios y al crecimiento de la familia y las necesidades de vivienda, esta es la arquitectura popular tradicional que se ha consolidado en sectores importantes como La Albarrada, la calle Ayacucho, la calle Junín y el barrio Santander.

La vivienda popular da forma a la vida barrial en Sucre, crea lazos emocionales con sus habitantes, pues son tipos de casas construidas por familias enteras que vivieron y crecieron en ellas. Las viviendas se fueron transformando y dividiendo por el crecimiento de las familias, creando así redes con vecinos y amigos que conocen sus historias y vivencias. Allí se vive una memoria familiar entre familias, historias compartidas en las que las casas son protagonistas.



Fachada de La Albarrada. Continuo urbano carrera 1°



Planta arquitectónica de vivienda subdividida ubicada en el barrio Congoveo, sobre La Albarrada y carrera 1°

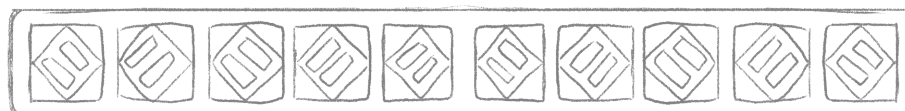


*Señora Luz Marina Barrios Jorge, "Señora Luchi". Ella y su familia conservan una de las viviendas representativas del patrimonio arquitectónico de Sucre, ubicada sobre la plaza principal*





Plaza principal en época de inundación (agosto, 2022)



## Espacios colectivos de Sucre

La arquitectura en Sucre evidencia el mestizaje ancestral indígena y las corrientes migratorias mostrando una estructura que pasa de lo monumental en torno a la plaza, hasta lo popular en los bordes de los caños y del pueblo mismo.

### El puerto y el comercio

En Sucre no solo hay casas. El Caño Mojana, la vía por la que se llega al pueblo, tiene un puerto que marca su entrada. Al llegar la imagen parece de postal con una plaza principal enmarcada con edificaciones de colores, de molduras y balcones y, al fondo, la iglesia de la Santísima Cruz de Mayo con un estilo neogótico en su arquitectura que eleva las torres al cielo, todo en una proporción que permite que los ojos vean de manera panorámica esta composición de formas.

“En el centro de aquel mundo, la iglesia parroquial, en la plaza mayor de Sucre, era una versión de bolsillo de la catedral de Colonia, copiada de memoria por un párroco español doblado de arquitecto”.

*Vivir para contarla*

(García Márquez, p. 187).

El conjunto del puerto y el marco de la plaza también configuran una huella del florecimiento económico que vivió Sucre a mediados del siglo xx, momento que muchos pobladores recuerdan, cuando casi no podían caminar en medio de la cantidad de gente que se movía de un lado a otro por el comercio, principalmente de telas, panela y arroz.

El señor Castulo Bustamante, habitante del barrio Zulia, lleva viviendo en Sucre 96 años y recuerda que “en esa época venían camiones aquí, allá y por el otro lado. Entonces cargaban lo que era la panela, esa

panela la traían de los lados de Córdoba y Arboleda, en burro. Del otro lado del caño habían unos depósitos y ahí almacenaban, ahí llegaba el camión y empacaban, los botes se quedaban en San Antonio –allá llegaba esa panela. No, este pueblo tenía vida, tenía vida (...).”

“De paneleros a arroceros”, indica el escritor y profesor Isidro Álvarez Jaraba, pues desde la década de los años sesenta del siglo xx comenzó la exploración con los cultivos de arroz, motivo por el cual

se construyeron depósitos, arroceras y se recibieron además máquinas secadoras.

Si bien hoy no existe la fuerza en el comercio de la panela y el arroz, tal como lo recuerdan tantos habitantes, la plaza principal continúa siendo el centro de la actividad comercial y de la vida colectiva. Además, aún se conserva un granero con la producción y venta de arroz, “El Mojanero”, empresa de la familia Medrano Barrios, quienes conservan y usan la única infraestructura que se mantiene en Sucre, sosteniendo su producción

en medio de los cambios de la región, las inundaciones y el clima.

La arrocera se ubica sobre la carrera primera, de frente al Caño Mojana, en donde alguna vez tuvo un puerto propio en el que, en los tiempos de mayor comercio, se cargaban embarcaciones y se llegaba con el arroz a los diferentes pueblos de la Mojana Sucreña y del Caribe, como Barranquilla.

Actualmente, el puerto no existe debido a la construcción del muro de contención del Caño Mojana al cual los habitantes



*Piladora de arroz “El Mojanero” de la familia Medrano Barrios, funcionando desde 1920*

llaman “muralla”, definición que se da por haber generado una separación de las personas y del pueblo con el Caño, por la altura del muro y la modificación en el paisaje en ese borde del pueblo.

## La plaza

En la plaza principal también se disfruta. Cuentan que antes se bailaban allí los fandangos toda la noche, los habitantes recuerdan el lugar lleno de parejas y de historias. También se realizaban fiestas patronales y corralejas.

Para el 2020 la plaza fue intervenida y cambiaron los materiales e instalaron mobiliario, allí las personas se han ido apropiando y adaptando a las necesidades, especialmente del comercio y el mercado.

Este espacio reúne distintas actividades. A veces, en las noches, se convierte en un salón de clases de danza, entonces se escuchan bullerengues, fandangos, cumbias, porros, puya y mapalé, ritmos que los niños bailan acompañados con los sonidos de gaitas, pitos y tamboras.

La plaza es un espacio vivo, allí se reúnen la historia de Sucre y las vivencias de sus habitantes, todos con sus memorias. Esta es la imagen más representativa del lugar, es la identidad de su gente, su símbolo, su orgullo.

En los últimos años, otro lugar ha tomado forma e importancia para la vida comunitaria de Sucre, “la plaza nueva”, así



*Banda tradicional en la plaza principal*



*Clase de danza tradicional en la plaza principal*

la llaman todos. Es un espacio cubierto, a manera de polideportivo, con graderías en su perímetro.

Allí, como en la plaza principal, se reúnen los habitantes para realizar diversas actividades colectivas como las reuniones

de bandas musicales que ensayan ritmos tradicionales, grupos de mujeres que toman clases de baile o, en la cabalgata de la fiesta patronal, el lugar es un punto clave para la entrada y salida de los caballos que montan los niños.

## Calles y puentes

En otros lugares quizás diferenciar la calle y el andén sea una prioridad por el tráfico de vehículos, pero en Sucre no ocurre igual. Con la variación en el nivel de las aguas son pocos los carros que transitan y eso, únicamente, en unos meses al año. Las motos son el principal medio de transporte, porque aunque las distancias en el área urbana sean cortas, el sol es inclemente y el calor agobiante para recorrerlas.

Algunas de sus calles se enriquecen con árboles que dan la sombra suficiente

para permanecer afuera o para controlar la entrada de sol a las casas. Los mangos y otras especies acompañan el recorrido de La Albarrada, que con el Caño Mojana visitado por garzas y otras aves, ofrecen un bello paisaje al atardecer.

Sobre el Caño Granadino se encuentran los puentes que recuerdan en el diario vivir que el agua está ahí presente en medio del pueblo y que, hasta hace algún tiempo, era posible transportarse en canoas y pasar por debajo de estos puentes. Con la construcción de la muralla se acumula la taruya y ya no se navega igual por allí.

En el proceso de adaptación al agua las calles también tienen su proceso. Además de ser aterradas o pavimentadas ahora con concreto, según el nivel al que llegan las aguas, así como en las viviendas se construyen tambos, en las calles se instalan puentes o pasarelas de madera que generan una red elevada de caminos y otra forma de recorrer Sucre. En tiempos de anegación es posible que los recorridos habituales no sean los mismos y que haya que planear cómo llegar de un lugar a otro.



*Sobre el Caño Granadino se ubican tres puentes principales. Actualmente el caño no es navegable y está cubierto de taruya y residuos*

*«La vida de antes era una vida muy distinta»*

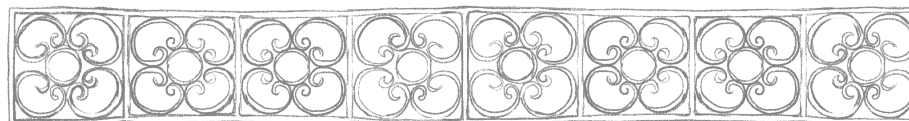


*Don Cástulo Bustamante,  
habitante de Sucre, Sucre*

*"El Castillo". Vivienda ocupada por la familia García Márquez en la primera mitad del siglo XX*







## *Sucre en la cultura popular*

### **Los parajes de la historia literaria de Gabriel García Márquez**

Las hermanas Barrios cuentan que su mamá conoció a la mujer detrás de la historia del libro “Crónica de una muerte anunciada”. Ellas escucharon varias veces el relato y mientras hablan, señalan el callejón por donde caminó el hombre que llaman en el libro Santiago Nasar, aclarando que su nombre real era Cayetano Gentile.

En Sucre muchos recuerdan de manera vívida la historia que inspiró el libro de Gabriel García Márquez, publicado en 1981 con una historia que, según narran, sucedió en 1951.

“Cuando mataron al doctor Cayetano, fue un verano, salió por ahí, por ahí, por el callejoncito. No pudo, murió asesinado por los Chica, fueron los Chica. Salió por ahí y dijo, me han matado, yo estaba ahí, afuera de la casa” cuenta el señor Guillermo Álvarez, quien vive en una de las casas

del otro lado del brazo del Caño Granadino, desde donde lo vió cuando era niño.

Muchos vivieron a través de esa historia. Un habitante del lugar conserva una fotografía en su celular, en ella se ve una bella casa con calados en madera y en latón dispuestos en la cubierta. Él asegura que esa casa fue donde contrajo matrimonio Margarita Chica, la mujer que inspiró la novela.

El hombre afirma con orgullo que ese lugar “ya no existe” porque lo demolió. Al final asegura: “en ese predio construí mi casa”.

Por mucho tiempo esta historia hizo parte solamente de la oralidad del pueblo y de algunas clases en los colegios. Sin embargo, desde el 2005 se dió una iniciativa de investigación de la historia local y de la promoción ambiental de Sucre, desarrollada principalmente por la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes y liderada por el docente Isidro Álvarez Jaraba, a partir de la cual se empiezan a reconocer las casas y los lugares en el pueblo que hablan de esta

novela, en esencia de la obra de Gabriel García Márquez y de su relación con Sucre.

Como primer paso usaron tablillas de madera puestas en algunas fachadas de las viviendas, en ellas los estudiantes escribieron citas de cuentos como “La mala hora” y “Los funerales de la mamá grande”, así como apartados de “Crónica de una muerte anunciada”, por nombrar solo algunos.

Con estas citas empezaron a darle forma a un recorrido por el pueblo, en ellas describieron casas con patios amplios que daban a un caño en donde los niños aprendían a nadar, una plaza con una iglesia, memorias enteras que se parecían a la vida cotidiana del Sucre de la mitad del siglo xx.

Desde el 2020 las tablillas se reemplazaron por placas impresas gestionadas por la “Fundación Pata de Agua”, la cual dirige el proceso de la “Ruta mágica García Márquez, Sucre, Mojana, la otra orilla de Macondo”, un producto cultural y turístico que, según señala el docente Isidro Álvarez Jaraba, busca la apropiación de la identidad anfibia, así como la movilización hacia una alternativa económica sustentable y comunitaria.

Hoy en día los habitantes de Sucre empiezan a ver turistas y periodistas que visitan su pueblo preguntando por la historia de las familias, de los cuentos de “Gabo”, de su vida en Sucre, y claro, del suceso en el callejón antes llamado del “Doctor Jiménez” o también “Los juzgados”, ahora con una placa que reza: “Callejón de la anunciada”.



Callejón de la Anunciada. A la izquierda inmueble del Juzgado Municipal



## Sucre es patrimonio



*Entrega del estudio de patrimonio y fichas de inventario a la comunidad sucreña, por parte de la Universidad Nacional de Colombia (marzo, 2023)*

Quizás unos años atrás no se hablaba de patrimonio en Sucre, Sucre. Hoy, por el contrario, el lema “Sucre es patrimonio” impulsado por la Administración Municipal desde 2021, ha tenido acogida entre sus habitantes y especialmente por los propietarios de los predios que han sido reconocidos como parte del patrimonio cultural inmueble del pueblo.

Los ríos, caños y ciénagas que vieron el esplendor de los indígenas Zenúes y que permitieron la llegada de las familias migrantes extranjeras, sirio libanesas, italianas y francesas, así como de la sabana sucreña, son hoy el camino de entrada de aquellos que llegamos a descubrir este patrimonio arquitectónico producto del mestizaje y de la adaptación a este territorio inmerso en aguas cambiantes.

No se pasa por Sucre. A Sucre se llega por agua, por tierra y agua, y por más agua y taruya. Una iglesia con estilo neogótico que remata una plaza triangular, enmarcada por altas construcciones con decoraciones del neoclásico y el art déco, situadas en unas manzanas que forman un

trazado establecido por el curso del agua entre caños y ciénagas que, acompañado de coloridas viviendas de diversos materiales, son parte del paisaje de este paraje que quiere ser reconocido por su patrimonio.

Sin duda Sucre es un pueblo singular, que tiene los atributos y valores suficientes para que su patrimonio sea reconocido en un ámbito mayor al municipal. Su arquitectura y trazado son destacables frente a otros poblados de la zona.

El manejo del patrimonio inmueble de Sucre requiere una mirada especial y sensible para lograr su conservación. Por lo general, se piensa que las construcciones de valor patrimonial no pueden o no deben modificarse, y aquí, en cambio, la lección de adaptación que refleja la arquitectura tradicional, muestra la habilidad de los pobladores para modificar constantemente casas y calles, con tal de preservar y permanecer. Quienes vemos a Sucre desde afuera tenemos mucho que aprender y reflexionar sobre la conservación de estos patrimonios locales, en un medio natural en constante cambio.

# Glosario



**Albarrada:** se utiliza como cierre o contención. En la región también hace referencia a la calle que se encuentra paralela al Caño Mojana, entre la plaza principal y el antiguo matadero.

**Alero:** parte del tejado que sobresale de la pared y protege de la lluvia.

Arquitectura vernácula: estilo arquitectónico propio de una región o cultura, basado en la utilización de materiales y técnicas tradicionales.

**Art déco:** estilo artístico y decorativo surgido en Europa en la década de 1920, caracterizado por el uso de formas geométricas, líneas ornamentales y colores brillantes.

**Aterrizar:** Apropiación cultural que indica subir el nivel de piso de las calles o viviendas con tierra para que la población no se vea afectada por el agua o las inundaciones.

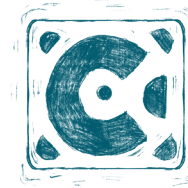


**Bahareque o bajareque:** pared construida con palos y cañas entrelazadas y cubierta de barro.

**Balaustre:** columna pequeña y decorativa que forma parte de las barandillas de balcones, escaleras, etc.

**Basamento:** parte inferior de una columna, que la sostiene y la separa del suelo.

**Bejuco:** planta trepadora de tallos flexibles y largos.



**Calado:** adorno de un tejido que consiste en abrir agujeros o mallas en la tela. En la arquitectura hace referencia a piezas, usualmente prefabricadas, con agujeros o espacios que responden a un diseño. Se usan en muros como mecanismo de ventilación o decoración.

**Chalupa:** embarcación pequeña y abierta, con una sola cubierta.

**Cubierta de palma:** tejado hecho con hojas de palmera.



**Horcón:** palo con forma de Y utilizado para sostener ramas de árboles o para construir estructuras de madera.



**Lata:** palabra adaptada al lenguaje del lugar. La lata es el tejido de las varas del tallo de la palma de corozo (*Bactris queneenses*) o caña brava (*Arundo donax*).

**Lata de palma de corozo:** lámina elaborada al unir tallos de la palma de corozo que es usada para los muros de bahareque.

Lata de caña brava: lámina elaborada al unir tallos de la caña brava, usada para los muros de bahareque.

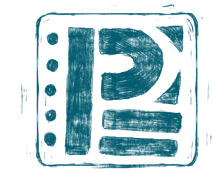
**Lata embarrada:** lámina elaborada con una mezcla de arcilla y otros materiales.



**Neoclásico:** estilo arquitectónico producido por el movimiento que comenzó a mediados del siglo XVIII, en él se emplean elementos básicos de la arquitectura clásica como columnas, órdenes dórico y jónico, frontones, bóvedas y cúpulas, entre otros.

**Neogótico:** estilo arquitectónico que se desarrolló en Europa en el siglo XIX, caracterizado por el uso de formas y motivos decorativos propios del gótico medieval.

Plataforma: superficie plana y elevada que se utiliza como base para algo.



**Palma amarga:** (*Sabal mauritiiformis*) Nombre común de planta usada para la construcción de muros de bahareque.

**Pretil:** muro bajo que se coloca en el borde de un puente, balcón o terraza, para evitar caídas. En Sucre este término es usado para referirse a la plataforma sobre la cual se ubica la casa o la construcción.

**Pueblo anfibio:** comunidad que habita en regiones con presencia de agua, adaptándose a la vida tanto en tierra como en el agua.



# Referencias

**Aguilera, M. (2004).** La Mojana: Riqueza Natural y Potencial Económico. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*. Banco de la República.

**Álvarez, J. (2018).** *Guerras en el Bolívar Grande 1875 – 1902*. Editorial La Iguana Ciega.

**Álvarez, I. (2005).** *Azúcar, Sucre, Sucre Entre el Mito y el Agua*. Impresión Multigráficas.

**Álvarez, I. (2017).** El país de las aguas. García Márquez en La Mojana, la otra orilla de Macondo. Erika letra Editores.

**Badel, D. (1999).** *Diccionario histórico geográfico de Bolívar. Gobernación de Bolívar*. Instituto Internacional de Estudios del Caribe.

**Becerra, C., & Rincón, J. (2017).** Campesinos de tierra y agua, memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la región Caribe 1960-2015. Centro Nacional de Memoria Histórica. [https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Mojana\\_baja-1.pdf](https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Mojana_baja-1.pdf)

**Chaves, Á. (1979).** Panorama prehistórico de la costa caribe colombiana. *Universitas Humanística*, 10(10), 12-45. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10470>

**Díaz, F. (1998).** *Letras e historia del Bajo Sinú*. Universidad de Córdoba, Fondo Editorial.

**Díaz, A. (1976).** *Del agua y el hombre*. Imprenta Nacional.

**Díaz, L. (1987).** *Historia y comunicaciones en el Departamento de Sucre*. Cadena S.A

**Díaz, Á. (1907).** *Compendio de Geografía de la República de Colombia*. Artes Gráficas, S.A. Sucesores de Henrich. Séptima edición ilustrada.

**Esguerra, J. (1879).** *Diccionario geográfico de los Estados Unidos de Colombia*. J.B. Gaitán Editor.

**Fals-Borda, O. (1976).** *Capitalismo, hacienda y poblamiento: subdesarrollo en la Costa Atlántica*. Punta de Lanza.

**Fals-Borda, O. (2002I).** *Historia doble de la Costa. Mompo y la Loba*. Tomo 1. El Áncora Editores.

**Fals-Borda, O. (2002III).** *Historia doble de la Costa. Resistencia en el San Jorge*. Tomo 3. El Áncora Editores.

**Gándara, A., Funéz, P., & Puello, R. (2000).** *Historia económica de la ganadería en el departamento de Sucre. Periodo 1850-1970*. Tesis pregrado. Repositorio Universidad de Cartagena.

**García-Márquez, G. (1958).** *El coronel no tiene quien le escriba*. La Oveja Negra.

**García-Márquez, G. (1962).** *La mala hora*. Sudamericana.

**García-Márquez, G. (2002).** *Vivir para contarla*. Norma.

**Huertas, M. (1992).** *Cabildo y Merced de tierra, régimen para poblar el partido de Tolú, Sabanas y Sinú, Sincelejo*. Alcaldía Municipal de Tolú. Academia de Historia de Mompo.

**IGAC. (1969).** *Así es Sucre*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

**Mendoza, A. (1989).** Evolución histórica de las divisiones político administrativas de Colombia desde 1609 hasta hoy. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, 122-123(39).

**Mendoza, A. (2001).** *Memoria histórica del Departamento de Sucre: 1500-1870*. Volumen 1. Editorial Cesar.

**Mendoza, A. (2003).** *Memoria histórica del Departamento de Sucre: 1870-1950*. Volumen 2. Editorial Cesar.

**Miranda, E. (2013).** Disputas territoriales, políticas y económicas entre las provincias de Magangué y Mompox, 1853-1875. Tesis Pregrado. Repositorio Universidad de Cartagena.

**Oficina Estadística Nacional. (1875).** *Anuario Estadístico de Colombia 1875*. Imprenta de Medardo Rivas.

**Palacios de la Vega, J. (2010).** *Diario de viaje: Entre los indios y negros de la provincia de Cartagena en el Nuevo Reino de Granada*. *Lemir*, 14(2010), 797-868 [https://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista14/3.-%20Diario\\_de\\_viaje.pdf](https://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista14/3.-%20Diario_de_viaje.pdf)

**Plazas, C., Fachetti, A. M., Sáenz, J., & Archila, S. (1993).** *La sociedad hidráulica Zenú. Estudio arqueológico de 2000 años de historia en las llanuras del Caribe Colombiano*. Banco de la República, Museo del Oro.

**Rojas, H. (2017).** Disputas por ordenamiento territorial entre las provincias de Mompox y Magangué, 1860-1881. Tesis pregrado. Repositorio Universidad de Cartagena.

**Salazar, S., & Aldana, E. (2000).** *Magangué, en la encrucijada*. En Abello, A. & Giaimo, S. (Eds.), *Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano*. (págs. 201-273) Observatorio del Caribe Colombiano.

**Solano, S., Flórez, R., Malkun, W., (2008).** *Ordenamiento territorial y conflictos jurisdiccionales en el Bolívar Grande 1800-1886*. *Historia Caribe*, 5(13), 65-119.

**Striffler, L. (1995).** *El Río San Jorge*. Fondo Rotatorio de Impresos y Publicaciones.

**Vega, O. (1985).** *Los zenúes: historia de los pueblos primigenios que habitaron los hoy departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Antioquia y Chocó*. Corporación Autónoma Regional de los Valles del Sinú y San Jorge.

**Viloria, J. (2004).** *Los "Turcos" de Lorica: presencia de los árabes en el Caribe colombiano*. Monografías de Administración.

**Zambrano, F. (1980).** *Ciudad y territorio: el proceso de poblamiento en Colombia*. Academia de Historia de Bogotá, Instituto Francés de Estudios Andinos.

La población, o los Pato de agua de Sucre - Soque, buscan la armonía con el movimiento de las Ciénagas y ríos de la Mojana. Iván Reina Mora.

Sucre, Un territorio anfíbio, con sus calles y casas evocan las historias del Realismo mágico

Martha Liliana G.



En Sucre aprendí que la historia se escribe con sol, tierra y AGUA

Laura Betancourt

Sucre Sucre y Tolú marcaron un cambio en la manera de ver la arquitectura, en la forma de concebir el espacio...

Una pa'wa viva en las Sucre, entre el agua y la tierra, entre sonrisas y memorias

Angie A. García

EN SUCRE-SUCRE LA REALIDAD JUEGA CON ELA MISMA Y FUYE COMO EL AGUA ENTRELAZANDO HISTORIAS Y RECUERDOS.

Catalina Auzúe



Estoy muy agradecido de haber conocido este pequeño y escondido lugar de nuestro país. Sucre me mostró un patrimonio que era desconocido para mí y me ayudó a poner en práctica los conocimientos que adquirí en la maestría.



Daniel Roa Belle

Este trabajo nos permitió conocer dos lugares maravillosos, llenos de magia y gente amable, que siempre estuvieron dispuestos a abrirnos las puertas de sus hogares y sus vidas con historias que nos hacían algunas veces reír y otras llorar, dejándonos ganas de mostrar a los demás aunque sea un poco de esta fantástica aventura.

Jannethe Ahumada Ag.

Aprender que no hay un único camino para llegar al destino y conocer el poder del agua.

Jenny V.

*Signature*

SUCRE Y TOLÚ

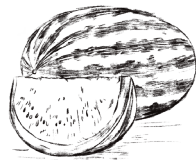
DOS MUNICIPIOS CARIBEÑOS CONGELADOS EN EL TIEMPO EXUBERANTES DE CULTURA

NICOLAS NAFFAH V.



Sucre  
Caminar y escuchar  
Mangov y chicha de arroz  
Ciénaga y corozos

Luisa Fernanda.



Sucre, cada atardecer una postal.

Jaumer Blanco





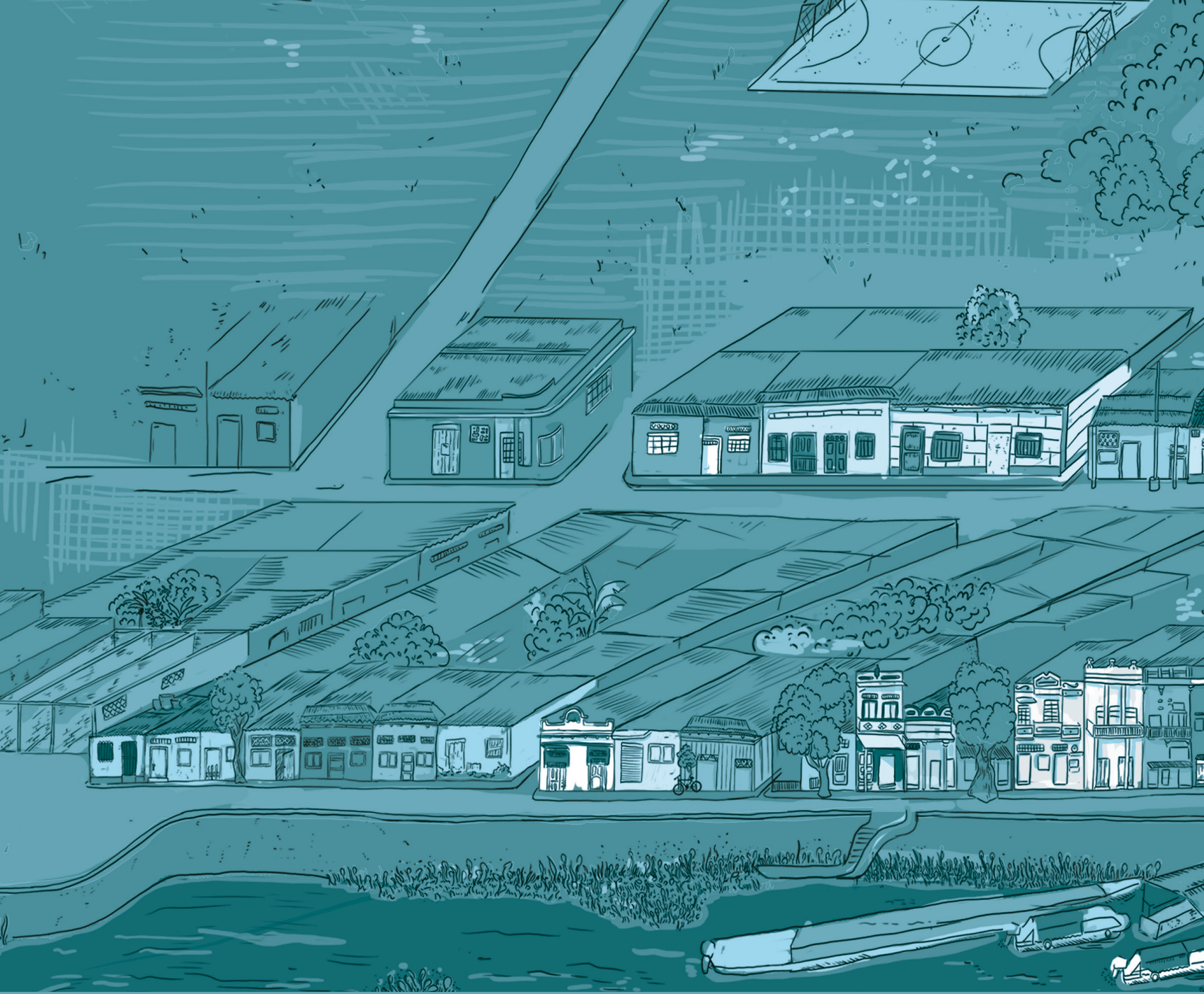
Desde el equipo de trabajo de la Universidad Nacional de Colombia quisimos contribuir con el proceso de divulgación de este patrimonio, dando a conocer parte del estudio realizado en el marco del convenio con el Ministerio de Cultura, convencidos del valor que adquieren estos materiales en manos de los habitantes de Sucre.

Las fotografías de las fachadas ensambladas en continuos urbanos para tener “Otra forma de ver a Sucre” quizás las pueda descubrir ahora en algún rincón del pueblo. En casa de los propietarios podrá encontrar una carpeta con la ficha de inventario del predio, que fue entregada a los “Guardianes del patrimonio de Sucre”. Y si de conocer el pueblo se trata, el “Mapa ilustrado de Sucre” le dará una mejor idea de todo lo que hemos contado en este texto, que esperamos lo haya motivado a visitar esta bella “Perla de La Mojana”.

*Sucre, Sucre, el mestizaje de las arquitecturas fue editado por el centro editorial de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, impreso por Panamericana. Se utilizaron como fuentes principales Gandhi Sans y Gandhi Serif.*

*Bogotá D.C., 2023.*





ISBN: 978-958-505-447-9



9 789585 105447 9